

ORACIÓN MATUTINA DIARIA EPIPANÍA IV (1/31/2021)

PRELUDIO *Hay un bálsamo en Gilead*

Afro-American Spiritual arreglado por Phillip Keveren

LA BIENVENIDA

HIMNO *Hay un bálsamo en Gilead*

Afro-American Spiritual acompañamiento de David Hurd

Estribillo

**Hay un bálsamo en Gilead, para hacer a los heridos enteros,
hay un bálsamo en Galaad, para sanar el alma enferma de pecado.**

**1. A veces me siento desanimado, y pienso que mi obra es en vano,
o entonces el Espíritu Santo, revive mi alma otra vez.**

Estribillo

**2. Si no puedes predicar como Pedro, y no puedes orar como Pablo,
puedes decir el amor de Jesús, y decir: "Murió por todos."**

Estribillo

INVITATORIO Y SALTERIO

Oficiante Señor, abre nuestros labios.

Pueblo Y nuestra boca proclamará tu alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. [¡Aleluya!]

Jubilate Salmo 100

El Señor ha manifestado su gloria: vengan y adorémosle.

**Regocíjense en el Señor, pueblos todos; * sirvan al Señor con alegría; vengan ante su
presencia con cánticos.**

Sepan que el Señor es Dios; * él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.

**Entren por sus puertas con acción de gracias, en sus atrios con alabanza; * denle gracias, y
bendigan su Nombre;**

**Porque el Señor es bueno; para siempre es su misericordia; * su fidelidad perdura de
generación en generación.**

El Señor ha manifestado su gloria: vengan y adorémosle.

El Salmo Señalados (111)

**1 ¡Aleluya! Daré gracias al Señor de todo corazón, *en la asamblea de los rectos, en la
congregación.**

2 ¡Grandes son las obras del Señor! * Son dignas de estudio para los que las aman.

**3 Su obra está llena de esplendor y majestad, * y su benevolencia permanece para
siempre.**

4 Ha hecho memorables sus maravillas; * clemente y compasivo es el Señor.

5 Da alimento a los que le veneran; * para siempre se acuerda de su pacto.

6 El poder de sus obras manifestó a su pueblo, * dándoles la heredad de las naciones.

- 7 Las obras de sus manos son verdad y juicio; * fidedignos son todos sus mandamientos,
8 Afirmados eternamente y para siempre, * hechos en verdad y en rectitud.
9 Redención envió a su pueblo; para siempre ordenó su pacto; * santo y temible es su Nombre.
10 Principio de la sabiduría es el temor del Señor; tienen buen juicio los que lo practican; * su loor permanece para siempre.
Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

LAS LECTURAS

Lectura del Libro del Deuteronomio

Moisés dijo al pueblo de Israel: «El Señor su Dios hará que salga de entre ustedes un profeta como yo, y deberán obedecerlo. Esto es en realidad lo que ustedes pidieron al Señor su Dios en el monte Horeb, el día en que todos se reunieron allí y dijeron: “No queremos oír otra vez la voz del Señor nuestro Dios, ni ver este gran fuego, para no morir.” Entonces el Señor me dijo: “Está bien lo que han dicho. Yo haré que salga de entre ellos un profeta como tú, uno que sea compatriota de ellos y que les diga lo que yo le ordene decir, y les repita lo que yo le mande. A todo aquel que no haga caso de lo que ese profeta diga en mi nombre, yo le pediré cuentas. Pero el profeta que presuma de hablar en mi nombre y diga algo que yo no le haya mandado decir, o hable en nombre de otros dioses, será condenado a muerte.”»
Aquí termina la lectura

Tercer Cántico de Isaías

Surge, ilumina, pues ha llegado tu luz, * y la gloria del Señor sobre ti ha amanecido.
Mira cómo las tinieblas cubren la tierra, * y densa oscuridad a los pueblos.
Mas sobre ti amanece el Señor, * y su gloria aparece sobre ti.
Correrán las naciones a tu luz, * y los reyes a la claridad de tu alborada.
Abiertas de continuo estarán tus puertas; * ni de día ni de noche se cerrarán.
Te llamarán la Ciudad del Señor, * la Sión del Santo de Israel.
No se oirá más de violencia en tu tierra, * ni de ruina o destrucción en tus fronteras.
Llamarás a tus murallas, Salvación, * y a tus puertas, Alabanza.
El sol no será para ti ya más tu luz del día, * ni de noche necesitarás el lustre de la luna.
Tendrás al Señor por luz eterna, * y tu Dios será tu gloria.
Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios

Ahora paso al asunto de los alimentos ofrecidos en sacrificio a los ídolos. Es verdad lo que se dice: que todos tenemos el conocimiento de la verdad; pero el conocimiento hincha de orgullo, en tanto que el amor edifica la comunidad. Si alguien cree que conoce algo, todavía no lo conoce como lo debe conocer. Pero si alguien ama a Dios, Dios lo conoce a él.

En cuanto a esto de comer alimentos ofrecidos en sacrificio a los ídolos, bien sabemos que un ídolo no tiene valor alguno en el mundo, y que solamente hay un Dios. Pues aunque en el cielo y en la tierra existan esos llamados dioses (y en este sentido hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, en quien todo tiene su origen y para quien nosotros existimos. Y hay también un solo Señor, Jesucristo, por quien todas las cosas existen, incluso nosotros mismos.

Pero no todos conocen la verdad. Algunos que estaban acostumbrados a adorar ídolos, todavía comen de esos alimentos pensando que fueron ofrecidos a los dioses; y su conciencia, que es débil, los hace sentirse contaminados por el ídolo. Claro que el que Dios nos acepte no depende de lo que comamos; pues no vamos a ser mejores por comer, ni peores por no comer. Pero eviten que esa libertad que ustedes tienen haga caer en pecado a los que son débiles en su fe. Porque si tú, que sabes estas cosas, te sientas a comer en un lugar dedicado a los ídolos, y algún hermano débil te ve, puede suceder que él se anime a comer de esa ofrenda hecha a un ídolo. Y así tú, por tu conocimiento, haces que se pierda tu hermano débil, por quien Cristo también murió. Al ofender la conciencia de los hermanos débiles en la fe, ofenden ustedes a Cristo mismo. Por eso, si por causa de mi comida hago caer en pecado a mi hermano, no debo comer carne nunca, para no ponerlo en peligro de pecar.

Aquí termina la lectura

Cántico de Alabanza

Bendito eres tú, Señor Dios de nuestros padres; * digno de alabanza, eres bendito.

Bendito el fulgor de tu santo Nombre, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria, * en el trono de tu reino eres bendito.

Bendito eres, sentado sobre querubines, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito tú, que sondeas los abismos; * en la bóveda celeste eres bendito.

Bendito tú: Padre, Hijo y Espíritu Santo, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

HIMNO *Abre mis ojos*

1. Abre mis ojos, que quiero ver como tú.
Abre mis ojos, ayúdame a ver.
2. Abre mis oídos, que quiero oír como tú.
Abre mis oídos, ayúdame a oír.
3. Abre mi corazón, que quiero amar como tú.
Abre mi corazón, ayúdame a amar.

Lectura del Evangelio según San Marcos

Jesús y sus discípulos llegaron a Cafarnaúm, y en el sábado Jesús entró en la sinagoga y comenzó a enseñar. La gente se admiraba de cómo les enseñaba, porque lo hacía con plena autoridad y no como los maestros de la ley. En la sinagoga del pueblo había un hombre que tenía un espíritu impuro, el cual gritó: —¿Por qué te metes con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo te conozco, y sé que eres el Santo de Dios.

Jesús reprendió a aquel espíritu, diciéndole: —¡Cállate y deja a este hombre!

El espíritu impuro hizo que al hombre le diera un ataque, y gritando con gran fuerza salió de él. Todos se asustaron, y se preguntaban unos a otros: —¿Qué es esto? ¿Enseña de una manera nueva, y con plena autoridad! ¡Incluso a los espíritus impuros da órdenes, y lo obedecen!

Y muy pronto la fama de Jesús se extendió por toda la región de Galilea.

Aquí termina la lectura

SERMÓN

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.

Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado.

Descendió a los infiernos.

Al tercer día resucitó de entre los muertos.

Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos,
y la vida eterna. Amén.

PLEGARIAS

El pueblo puede estar de pie o de rodillas.

Oficiante El Señor sea con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Oficiante Oremos.

Padre nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino,
hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos
ofenden.

**No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.**

Sufragios B

V. Señor, salva a tu pueblo, y bendice tu heredad;

R. Gobiérnalos y susténtalos para siempre.

V. De día en día te bendecimos;

R. Alabamos tu Nombre perpetuamente.

V. Guárdanos, Señor, sin pecado en este día;

R. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

V. Señor, muéstranos tu amor y misericordia;

R. Porque sólo en ti confiamos.

V. En ti, Señor, está nuestra esperanza;

R. Que nuestra esperanza nunca sea en vano.

Colecta del día

Dios todopoderoso y eterno, tú riges todas las cosas tanto en el cielo como en la tierra: Escucha con misericordia las súplicas de tu pueblo, y en nuestro tiempo concédenos tu paz; por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Colecta para los domingos

Oh Dios, tú nos alegras con el recuerdo semanal de la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor: Concédenos tal bendición en este día, mediante nuestra adoración, que ocupemos todos los días de esta semana en tu favor; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por la patria

Omnipotente Dios, que nos has dado esta buena tierra por heredad: Humildemente suplicamos tu ayuda para mostrarnos siempre como un pueblo reconocido de tu favor y gozoso de hacer tu voluntad. Bendice nuestro país con labor honorable, conocimiento íntegro y costumbres virtuosas. Guárdanos de toda violencia, discordia y confusión; de orgullo, arrogancia y de todo mal camino. Defiende nuestras libertades, y forja un pueblo unido de las multitudes que han venido aquí de las diversas naciones y lenguas. Inviste con el espíritu de sabiduría a quienes en tu Nombre confiamos la autoridad del gobierno, para que haya justicia y paz en el país y que, por medio de la obediencia a tu ley, manifestemos tu alabanza entre las naciones de la tierra. En tiempo de prosperidad, llena nuestros corazones de gratitud, y en el día de la angustia, no permitas que nuestra confianza en ti desfallezca; todo lo cual te pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por la confianza silenciosa

Oh Dios de paz, nos has enseñado que al regresar y descansar nos salvaremos, en silencio y en confianza será nuestra fuerza: Por el poder de tu Espíritu nos levantamos, te oramos, a tu presencia, donde podamos estar quieto y sabemos que eres Dios; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oración de los Fieles

Oremos a Dios, que se manifiesta en Jesucristo, diciendo Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como el profeta Isaías sonó: "Levántate, brilla; porque tu luz ha llegado"; empodera a tu Iglesia, oh Dios, para que suene la Buena Nueva de la Luz de tu hijo Jesús, que atraviesa hasta las tinieblas más profundas. Señor, en su misericordia, escucha nuestra oración.

Como una estrella se levantó en lo alto del cielo nocturno para atraer a las naciones al hijo-Cristo; envía tu bendición, oh Dios, sobre esta nación, y cada nación, y atrae al mundo entero a tu paz y verdad. Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como Juan el Bautista guió a multitudes de personas al borde del desierto y bautizó a Jesús en el río Jordán, oramos para que guíen a nuestro país y a nuestros líderes a los caminos de la justicia y la rectitud. Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como Jesús subió a la cima de la montaña y proclamó bendiciones a la gente del mundo; oramos por los enfermos y los afligidos, los pobres y los cojos, especialmente _____.
Señor, en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Como Jesús llamó a sus discípulos a abandonar sus redes y barcos, y a seguirlo; oramos por aquellos que amamos y que han respondido a tu llamado a seguir a Jesús a tu Reino Celestial, especialmente para _____. Señor, en su misericordia, escuchen nuestra oración.

Puede agregar sus propias oraciones y acción de gracias en este momento, ya sea en silencio o en voz alta.

El oficiante dice,

Señor Jesús, Luz del Mundo, escucha nuestras oraciones, y haz que reflexionemos sobre tu Luz, que los lugares de oscuridad en nuestro mundo serían traspasados por tu Luz, y que todas las naciones serían atraídos a ti y se verían abrumadas de gozo. Amén.

Escrito por Rick Morley, alterado por P. Trytten

HIMNO *O para mil lenguas para cantar*

- 1. ¡O para mil lenguas para cantar, la alabanza de mi querido Redentor, las glorias de mi Dios y Rey, los triunfos de su gracia!**
- 2. Mi misericordioso Maestro y mi Dios, ayúdame a proclamar y difundir toda la tierra en el extranjero, los honores de tu nombre.**
- 3. ¡Jesús! El nombre que encanta nuestros miedos y; pide que cesen nuestros dolores; es música en los oídos del pecador, es vida, salud y paz.**

Oración de San Juan Crisóstomo

Dios todopoderoso, que nos diste la gracia para unirnos en este momento, a fin de ofrecerte nuestras súplicas en común; y que, por tu muy amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregan en su Nombre, tú estarás en medio de ellos: Realiza ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga; y concédenos en este mundo el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la vida eterna. Amén.

BENDICIÓN DE LA EPIFANÍA

Que Dios todopoderoso, que condujo a los magos por el resplandor de una estrella para encontrar al Cristo, la Luz de Luz, también les conduzca, en su peregrinación, para encontrar al Señor. Amén.

Que Dios, que envió al Espíritu Santo a posarse sobre el Unigénito en su bautismo en el río Jordán, derrame ese Espíritu sobre ustedes, los que han venido a las aguas del nuevo nacimiento. Amén.

Que Dios, por el poder que tornó el agua en vino en la fiesta de bodas de Caná, transforme sus vidas y alegre sus corazones. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y permanezca con ustedes por siempre. Amén.

Gloria a Dios, cuyo poder, actuando en nosotros, puede realizar todas las cosas infinitamente mejor de lo que podemos pedir o pensar: Gloria a él en la Iglesia de generación en generación, y en Cristo Jesús por los siglos de los siglos. Amén. Efesios 3:20, 21

ANUNCIOS

POSTLUDIO *Hay un bálsamo en Gilead*

Afro-American Spiritual arreglado por Phillip Keveren